



... se parece a aquel hombre prudente

33º Noveno Domingo Ordinario (Mt 7,24)

Al día con Dios...

Jueves 23 de Junio de 2011
Santoral: Zenón, Marcial

Génesis 16,1-12.15-16

Hagar dio un hijo a Abrán, y Abrán lo llamó Ismael

Salmo responsorial: 105 Dad gracias al Señor porque es bueno.

Mateo 7,21-29 La casa edificada sobre roca y la casa edificada sobre arena

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Aquel día muchos dirán: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre muchos milagros?" Yo entonces les declararé: "Nunca os he conocido. Alejaos de mí, malvados."

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los

vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente." Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

Podemos decir: ¿Quién es el constructor prudente y sensato alabado por el Señor que conserva su casa? Quien escucha las palabras de Jesús y las pone en práctica (Mt. 7, 24). ¿Quién es el constructor insensato, no previsor, que se queda sin techo y a la intemperie? El que escucha las palabras de Jesús pero no las pone en práctica.

Por eso dirá Jesús: "No son los que me dicen: Señor, Señor, los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre del cielo.

Ser de verdad religioso no consiste en estar gritando cada día "¡Señor, Señor!", ni de andar buscando milagros, sanaciones y exorcismos. Esas son formas emotivas, exageradas que no producen compromiso. Todas las exteriorizaciones religiosas cristianas son sanas en la medida que concurren a la realización del gran ideal de Jesús de Nazaret: el Reino.

Las múltiples manifestaciones piadosas, devocionales y emotivas están llamadas a ayudar al cristiano a identificarse con la propuesta de Jesús y a motivarlo a su seguimiento.

Construir en la mentira es hacerlo donde el viento está en contra.

Padre Marcelo.
@padrerivas